

SUPERVISIONS WITH DONALD MELTZER

Donald Meltzer with Rosa Castellà, Lluís Farré, Carlos Tabbia, London, Karnac Books, 2003

Esta publicación es el testimonio del provechoso encuentro entre Donald Meltzer y los terapeutas Rosa Castellà, Lluís Farré y Carlos Tabbia, miembros del Grupo Psicoanalítico Barcelona (GPB). Este grupo se creó como resultado de 15 años de trabajo con Meltzer, encuentros que se desarrollaron tanto en Barcelona como en Oxford (Inglaterra).

Con esta publicación, R. Castellà, C. Tabbia y L. Farré quieren reconocer su profundo reconocimiento y agradecimiento a Meltzer por la experiencia emocional de trabajar con él. Y con la publicación del libro quieren compartir con el lector la experiencia de aprender en unas condiciones "en las que las vicisitudes del trabajo puedan ser habladas".

Este es un libro poco corriente. La lealtad de la transcripción de estos diálogos entre supervisor y supervisados nos da una vía de acceso exclusiva a la cocina meltzeriana. No es frecuente encontrar en la literatura psicoanalítica publicaciones donde se muestra al lector, de una manera tan explícita, el trabajo elaborativo de las "post-sesiones".

Está basado en la presentación de sesiones de 16 casos, en las que tenemos ocasión de acceder de manera directa a aquello que sucede en el encuentro psicoanalista-paciente. Los terapeutas muestran la intimidad de su relación con los pacientes y D. Meltzer interviene comprendiendo el material desde su marco conceptual. Por eso es un libro valiente. Por obvias razones de confidencialidad este libro se ha publicado solamente en inglés.

Carlos Tabbia presenta un caso de análisis de 5 sesiones por semana, en el periodo comprendido entre febrero de 1994 y mayo de 1998. Esta es la ocasión para seguir, de manera detallada, el despliegue del proceso psicoanalítico y las vicisitudes de la relación transferencial.

En las intervenciones de D. Meltzer tenemos la oportunidad de apreciar cómo va acercándose a la comprensión del material, cómo va construyendo el escenario de la vida mental del paciente desde el marco teórico

meltzeriano. Las reflexiones y comentarios de los casos presentados se expanden en un amplio abanico, que va del hecho clínico y la recomendación técnica, a referencias más amplias de la psicopatología del funcionamiento mental y la psicología evolutiva. Encontramos indicaciones de técnica interpretativa muy precisas, como por ejemplo en la página 75 cuando, en relación al caso Margarita, dice “ella es el tipo de paciente que recibe las interpretaciones como una pérdida de tiempo. El método no produce ningún resultado, recibirá las interpretaciones con negativismo, rechazándolas o discutiéndolas. Lo que hay que hacer es pensar en voz alta sobre las dificultades que tiene la paciente. O por ejemplo en la página 99 cuando afirma “se ha de encontrar al joven en la transferencia, no es útil seguirlo en la grandiosidad de su vida externa. Examinarlo en relación con su padre es verlo en identificación proyectiva”.

Asimismo D. Meltzer subraya la importancia de describir al paciente en la situación emocional estéril en la que se encuentra, ayudándole a salir e ingresar en el mundo de las emociones. Estas intervenciones, que se encuentran muy ligadas al material clínico, no le impiden vincularlas a otros pacientes presentados por R. Castellà y L. Farré. Una muestra de este hecho es la comparación de la grandiosidad en los pacientes presentados, ocasión que nos permite diferenciar, de una manera clara, los matices de la grandiosidad anal u oral, en el bebé o en la transferencia. Dado que el material clínico está presentado con fidelidad, se le permite al lector comprender las sutilezas de los aspectos diferenciales que D. Meltzer describe: “Si seguimos las confusiones de estos pacientes, veremos que son, fundamentalmente, confusiones entre bueno y malo, debido al splitting e idealización que sólo eventualmente conducirá a la integración (...) es sólo cuando se consigue el objeto combinado, que el paciente podrá experimentar sentimientos de humildad y dependencia”.

R. Castellà y L. Farré presentan 16 casos de adultos cuyos tratamientos se desarrollan entre 1 y 3 sesiones por semana. La presentación de la historia, y en algunos casos las primeras entrevistas, permiten al lector tener suficientes datos para entablar el diálogo interno entre el material que se nos ofrece y nuestra experiencia clínica.

Se nos invita a recorrer, junto con ellos, los diferentes mundos de sus pacientes: desde el confinamiento de Llúcia (L. Farré), la necesidad de gratificación infantil de Margarita (R. Castellà), la pasividad, exhibicionismo y voyeurismo de Abelardo (L. Farré) y otros. Si bien todos los casos presentados son de pacientes adultos, en sus comentarios encontramos abundantes referencias a la psicología evolutiva. Como en el caso de Agnès, la hipocresía del periodo de latencia para evitar el contacto emocional. O bien las referencias a la pubertad en el caso de Clàudia: "Los primeros pasos del enamoramiento adolescente son el abuso, la humillación y la provocación".

El intercambio fluido entre terapeutas y supervisor permite acercarnos a los conceptos meltzerianos de una manera aguda y directa. Las ideas desarrolladas en "El proceso psicoanalítico", "Metapsicología Ampliada", "Clastrum", "Vida Onírica", "La Aprehensión de la Belleza" y "Sinceridad y otros ensayos" encuentran su articulación con la práctica clínica.

Su amplia cultura y conocimientos, de Sócrates a John Wayne, pasando por Shakespeare, le permiten vincular el material a los grandes mitos de la humanidad, a la novela y al cine.

El epílogo es el texto de la conferencia de despedida que D. Meltzer pronunció en el marco de las jornadas-homenaje organizadas por el GPB en su 80º aniversario. Ahora, en el momento de escribir esta reseña, este epílogo está cargado de significación. Bajo el nombre de "Buena Suerte", es un texto que expresa las reflexiones sobre el trabajo psicoanalítico de alguien que se dedicó toda su vida profesional desde el encuentro misterioso e inefable con el paciente a la formulación de nuevos conceptos metapsicológicos. Es también una de sus últimas aportaciones públicas. Donald Meltzer murió en agosto de 2004.

Reseña: Eileen Wieland